

La retirada de Maura

Con motivo de una información publicada por *El Poble Catalá* se habla de nuevo estos días de la retirada de Maura a la vida privada.

Al jefe del partido conservador le indignan las intrigas de los liberales, que luchan mucho más por el medio personal que por las ideas, y le repugna el ambiente de dudosa moralidad que se respira desde que el partido liberal está en el Poder.

Refiere *El Poble Catalá* que un ex diputado por un distrito de Cataluña, amigo íntimo de Maura, manifestaba recientemente en una carta lo siguiente:

«Esto se va, todo está podrido. No veo ni entre los liberales ni entre los conservadores nada con fuerza bastante para impedir el desquiciamiento inevitable.»

«Esto se va. Estamos de acuerdo con el amigo anónimo del jefe del partido conservador.»

Pero si esto se va, quienes de ello tienen la culpa son el Sr. Maura y el partido que acudida.

Tales cosas hicieron en el Poder, que ya no pueden aspirar en mucho tiempo a asumir las responsabilidades del mando.

Si volvieran a encargarse del Gobierno se elevaría contra ellos una protesta formidable.

No han modificado su criterio; piensan como pensaban hace tres años; adoptan, si fuesen llamados a los consejos de la Corona, los mismos procedimientos. Para ellos de nada sirven las lecciones de la experiencia.

Existe, además, otra causa para que esto se vaya. En la etapa actual, el partido liberal ha dado señales evidentes de impotencia. Permanece en el Poder porque no existe otra solución, y sus hombres se van desahucando uno tras otro.

La Monarquía contaba con dos instrumentos de Gobierno: el partido conservador y el partido liberal. El primero, incompatible con el progreso, no podría gobernar sin que se produjeran graves conflictos y tendría que empezar por suspender las garantías constitucionales; el segundo, que no ha cumplido su programa y que ha engañado a la opinión, se está gastando en el Poder y caerá herido de muerte cuando llegue el momento en que sea imprescindible un cambio de Gobierno.

Estamos de acuerdo con los conservadores—conviene repetirlo—en que esto se va; pero al proclamarlo y al amenazar con retirarse a la vida privada, no intenta el Sr. Maura ejercer una coacción en ciertas esferas?

Nuestros políticos suelen recurrir a coacciones de esta índole cuando desean provocar una crisis.

No es el jefe del partido conservador quien ha amenazado con retirarse; no es quien ha hablado del desquiciamiento inevitable. La información de *El Poble Catalá* tiene por base una conversación que tuvo con Maura un personaje regionalista y una carta escrita por un ex diputado amigo del jefe del partido conservador. Pero la amenaza existe y, aunque formulada indirectamente, está destinada a llegar hasta donde se desea que llegue.

Este mismo procedimiento lo adoptó Silvela cuando Cánovas cuando decía:

«El que quiera escuchar, que escuche; el que quiera entender, que entienda.»

También Romero Robledo, al hablar de la línea que tenía que seguir la República, quería ejercer una coacción, sin perjuicio de aceptar luego la presidencia del Congreso.

Estos procedimientos son poco notables; pero a ellos nos tienen habituados los políticos monárquicos.

Cuando se apela a semejantes medios es porque no se pueden aducir razones de peso.

Nos tiene sin cuidado que Maura se vaya o no a su casa, que Canalejas continúe o no en el Poder.

De lo que nos alegramos es de que los personajes monárquicos disimulen tan mal su ambición y demuestren, con las maniobras a que apelan, más que por sus declaraciones, que esto se va.

La convocatoria de Nakens

Por la unión.

Ayer tarde era el día señalado por el Sr. Nakens para que acudieran al domicilio del señor Pérez Galdós los directores de las fracciones republicanas y ponerse de acuerdo para llegar a la unión tan proclamada.

Como se sabía que se habían excusado de asistir los Sres. Sol y Ortega, Soriano, D. Meliades Alvarez y D. Pablo Iglesias, considerábase de antemano que la reunión no había de tener efecto.

A pesar de ello, y para hacer ostensibles sus deseos de que se llegase a una inteligencia entre todos los elementos republicanos, tendió el Sr. Lerroux a la convocatoria del señor Nakens, a la cual fue también el Sr. Blasco Ibañeta, republicano de Valencia.

El Sr. Galdós no pudo hacer los honores de su domicilio a los visitantes por encontrarse acometido a un delicado tratamiento, precursor de una operación que ha de sufrir en la lista.

Así es que los Sres. Nakens, Grajales y Lerroux permanecieron muy poco tiempo en casa del ilustre novelista, dando por terminada la reunión sin otras consecuencias.

La huelga de la Hulla española

OVEDO, 26. Los huelguistas de la Hulla española han celebrado un mitin en Morelia, asistiendo unas 2.000 personas.

Los oradores han excitado a los obreros a persistir en su actitud, anunciando uno de ellos que si pasado mañana no se ha solucionado el conflicto, se declarará el paro general de los mineros asturianos.

Mañana regresa el subdirector de las minas.

Hay buenas impresiones para la solución del conflicto.

La huelga de ferroviarios

Mitín importante.

SEVILLA, 26. El tren correo procedente de Málaga ha llegado con dos horas de retraso.

El martes próximo se celebrará un mitin, al que asistirá un individuo de la Directiva de Madrid, suponiéndose sea D. Vicente Barrio.

En el Centro ferroviario se han recibido esta noche nuevos telegramas encareciendo persistir en su actitud.

Refiere *El Poble Catalá* que un ex diputado por un distrito de Cataluña, amigo íntimo de Maura, manifestaba recientemente en una carta lo siguiente:

«Esto se va, todo está podrido. No veo ni entre los liberales ni entre los conservadores nada con fuerza bastante para impedir el desquiciamiento inevitable.»

«Esto se va. Estamos de acuerdo con el amigo anónimo del jefe del partido conservador.»

Pero si esto se va, quienes de ello tienen la culpa son el Sr. Maura y el partido que acudida.

Tales cosas hicieron en el Poder, que ya no pueden aspirar en mucho tiempo a asumir las responsabilidades del mando.

Si volvieran a encargarse del Gobierno se elevaría contra ellos una protesta formidable.

No han modificado su criterio; piensan como pensaban hace tres años; adoptan, si fuesen llamados a los consejos de la Corona, los mismos procedimientos. Para ellos de nada sirven las lecciones de la experiencia.

Existe, además, otra causa para que esto se vaya. En la etapa actual, el partido liberal ha dado señales evidentes de impotencia. Permanece en el Poder porque no existe otra solución, y sus hombres se van desahucando uno tras otro.

La Monarquía contaba con dos instrumentos de Gobierno: el partido conservador y el partido liberal. El primero, incompatible con el progreso, no podría gobernar sin que se produjeran graves conflictos y tendría que empezar por suspender las garantías constitucionales; el segundo, que no ha cumplido su programa y que ha engañado a la opinión, se está gastando en el Poder y caerá herido de muerte cuando llegue el momento en que sea imprescindible un cambio de Gobierno.

Estamos de acuerdo con los conservadores—conviene repetirlo—en que esto se va; pero al proclamarlo y al amenazar con retirarse a la vida privada, no intenta el Sr. Maura ejercer una coacción en ciertas esferas?

Nuestros políticos suelen recurrir a coacciones de esta índole cuando desean provocar una crisis.

No es el jefe del partido conservador quien ha amenazado con retirarse; no es quien ha hablado del desquiciamiento inevitable. La información de *El Poble Catalá* tiene por base una conversación que tuvo con Maura un personaje regionalista y una carta escrita por un ex diputado amigo del jefe del partido conservador. Pero la amenaza existe y, aunque formulada indirectamente, está destinada a llegar hasta donde se desea que llegue.

Este mismo procedimiento lo adoptó Silvela cuando Cánovas cuando decía:

«El que quiera escuchar, que escuche; el que quiera entender, que entienda.»

También Romero Robledo, al hablar de la línea que tenía que seguir la República, quería ejercer una coacción, sin perjuicio de aceptar luego la presidencia del Congreso.

Estos procedimientos son poco notables; pero a ellos nos tienen habituados los políticos monárquicos.

Cuando se apela a semejantes medios es porque no se pueden aducir razones de peso.

Nos tiene sin cuidado que Maura se vaya o no a su casa, que Canalejas continúe o no en el Poder.

De lo que nos alegramos es de que los personajes monárquicos disimulen tan mal su ambición y demuestren, con las maniobras a que apelan, más que por sus declaraciones, que esto se va.

Nuestros políticos suelen recurrir a coacciones de esta índole cuando desean provocar una crisis.

No es el jefe del partido conservador quien ha amenazado con retirarse; no es quien ha hablado del desquiciamiento inevitable. La información de *El Poble Catalá* tiene por base una conversación que tuvo con Maura un personaje regionalista y una carta escrita por un ex diputado amigo del jefe del partido conservador. Pero la amenaza existe y, aunque formulada indirectamente, está destinada a llegar hasta donde se desea que llegue.

Este mismo procedimiento lo adoptó Silvela cuando Cánovas cuando decía:

«El que quiera escuchar, que escuche; el que quiera entender, que entienda.»

También Romero Robledo, al hablar de la línea que tenía que seguir la República, quería ejercer una coacción, sin perjuicio de aceptar luego la presidencia del Congreso.

Estos procedimientos son poco notables; pero a ellos nos tienen habituados los políticos monárquicos.

Cuando se apela a semejantes medios es porque no se pueden aducir razones de peso.

Nos tiene sin cuidado que Maura se vaya o no a su casa, que Canalejas continúe o no en el Poder.

De lo que nos alegramos es de que los personajes monárquicos disimulen tan mal su ambición y demuestren, con las maniobras a que apelan, más que por sus declaraciones, que esto se va.

Nuestros políticos suelen recurrir a coacciones de esta índole cuando desean provocar una crisis.

No es el jefe del partido conservador quien ha amenazado con retirarse; no es quien ha hablado del desquiciamiento inevitable. La información de *El Poble Catalá* tiene por base una conversación que tuvo con Maura un personaje regionalista y una carta escrita por un ex diputado amigo del jefe del partido conservador. Pero la amenaza existe y, aunque formulada indirectamente, está destinada a llegar hasta donde se desea que llegue.

Este mismo procedimiento lo adoptó Silvela cuando Cánovas cuando decía:

«El que quiera escuchar, que escuche; el que quiera entender, que entienda.»

También Romero Robledo, al hablar de la línea que tenía que seguir la República, quería ejercer una coacción, sin perjuicio de aceptar luego la presidencia del Congreso.

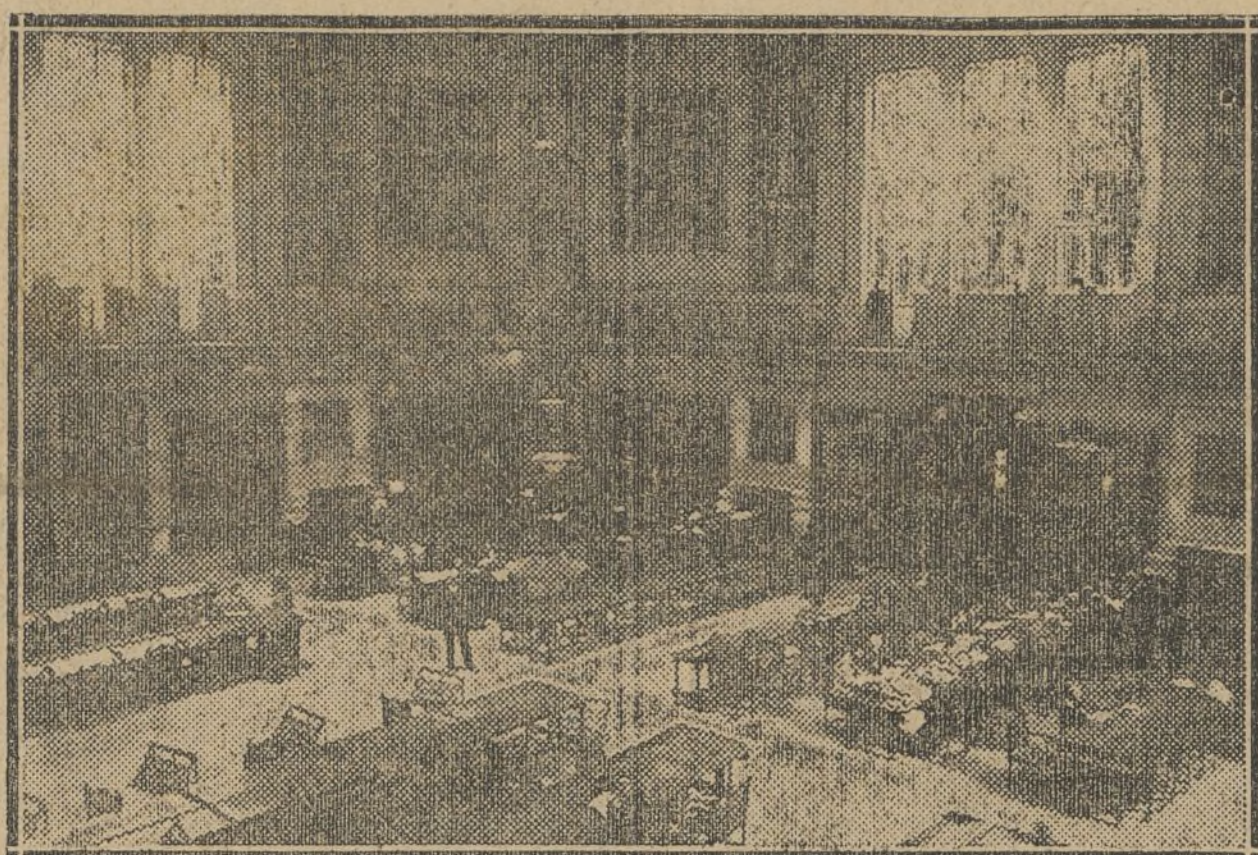
Estos procedimientos son poco notables; pero a ellos nos tienen habituados los políticos monárquicos.

Cuando se apela a semejantes medios es porque no se pueden aducir razones de peso.

Nos tiene sin cuidado que Maura se vaya o no a su casa, que Canalejas continúe o no en el Poder.

De lo que nos alegramos es de que los personajes monárquicos disimulen tan mal su ambición y demuestren, con las maniobras a que apelan, más que por sus declaraciones, que esto se va.

LA BIBLIOTECA NACIONAL



Salón de lectura

La Dirección.

Es el asunto del día entre los intelectuales madrileños.

Los menos dicen que Pidal, los más que Rodríguez Marín. En la Biblioteca Nacional votan a este último.

—Hace falta un hombre inteligente—dicen—para la Dirección; pero si no es trabajador y no se preocupa de la Biblioteca es completamente inútil.

El edificio.

Son las diez de la mañana cuando me encuentro frente al edificio donde guardamos tantas joyas literarias. La Biblioteca Nacional honra a Madrid. Tan buenas habrá algunas; mejores, si las hay, serán muy pocas.

Una amplia escalinata de mármol ornamentada con estatuas de piedra, que reproducen figuras tan eminentes como Alfonso X, el Sabio, Vives, Quevedo, etc., conduce a un recibidor todo de mármol. A la derecha, una puerta gigantesca da entrada a la Dirección.

Un portero me pregunta:—¿Qué desea usted?—Habló con el señor director interino.

Y en aquel momento surge como por arte de magia el secretario, D. Alvaro Gil Albarce, que amablemente y asegurando—palabras textuales—que aquella casa es de cristal, pone a mi disposición un señor empleado que me sirve de guía.

Este me dice:—¿Qué es lo que usted quiere saber?—Primero, si es posible, ver todo el edificio, y luego... Bien; luego preguntaré, según lo que vaya viendo.

Dejamos unas muy holgadas habitaciones puramente oficinas, y nos hallamos ante una puerta donde se lea.

Sala de Cervantes.

En esta sala está única y exclusivamente cuanto ha podido reunirse de la labor literaria de Miguel de Cervantes Saavedra.

En estanterías de cristales adosadas a las paredes y en dos grandes vitrinas colocadas en el centro de la habitación veis todas sus obras y un ejemplar de todas las ediciones. Como la mayor parte de sus libros han sido

«Sala de catalogación»

nos hallamos en el lugar donde se cataloga cuantos volúmenes ha recibido y recibe la Biblioteca.

Hay varios estantes ocupados por Diccionarios y obras imprescindibles para catalogar.

Este servicio está desempeñado por cuatro empleados y dos auxiliares.

—¿Bastan? Ni muchísimo menos.

La prueba de que son insuficientes para llevar a cabo, como fuera de desea, esta labor, según las exigencias muy naturales del público, es que a fin de año asusta la cifra que arrojan los libros que no han podido servirse por no estar catalogados.

Como a esto quizá pudieran salirme con la eterna cantinela «de que el presupuesto no da para más», les diré a ustedes que me consta positivamente que algunos empleados faltan, y otros están agregados al Ministerio de Fomento o al servicio del ministro, con grave detrimento de los intereses de los ciudadanos que quieren leer.

Y ya que en realidad el personal es escaso, no lo mermen ustedes, señores ministros. Si necesitan empleados para su servicio, páguelos de su bolsillo particular.

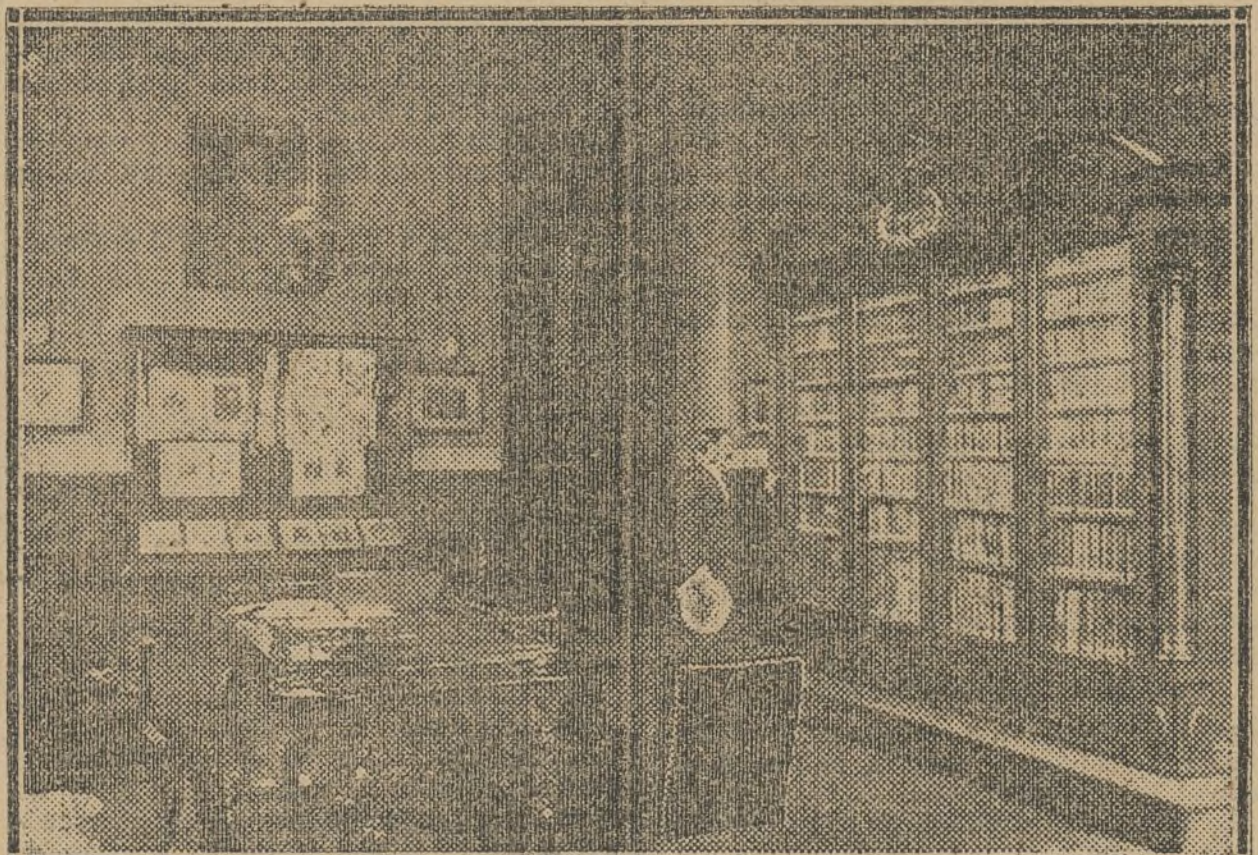
Vimos después las salas de Estampas y Bellas Artes y la de Revistas, siendo muy notables y valiosos los trabajos allí reunidos.

Visitamos después la sala llamada de *Varios*. Guardábase en ella programas, documentos, folletos... En una palabra: todos aquellos escritos notables que no constituyen libro por sus pocas páginas. Para pasar a estos departamentos se requiere un permiso especial, siendo limitadísimo los asientos destinados a los lectores. De todos modos, para el público que los utiliza sobran.

¿Qué soledad más espantosa reina por aquellas salas donde tanto puede aprenderse!

Incunables, códices y libros raros.

Nos encontramos en la habitación destinada a guardar esos libros rarísimos que los bibliófilos persiguen con tanto ardor.



Sala Cervantes

(Fotografías Orestes.)

traducidos a todos los idiomas, una sola obra ocupa un estante íntegro de cuatro o cinco metros.

Tres grandes ventanas dan luz a esta sala, la más completa quizá de nuestra Biblioteca. Inútil me parece decir que está valuada en una cantidad fabulosa.

Del *Quijote* hay ediciones casi únicas en el mundo.

En ella ha establecido su despacho el actual director interino, el ilustrado bibliotecario D. José del Castillo y Soriano, quien, con la misma galantería que el secretario, me repite sus mismas palabras:

—Puede verse todo; esta casa es de cristal. Tal insistencia me desorienta un poco, y dirijo fijamente mis ojos a los muros.

Yo hubiera jurado ver piedra y mármol únicamente en la construcción; pero yo no respondo.

El director y el secretario han afirmado:—Esta casa es de cristal.

Es posible; pero yo no lo veo claro. Será de cristal, pero esmerilado.

—¿Tenía también aquí establecido su despacho D. Marcelino?—pregunto.

—No, señor—me responden—. El despacho de D. Marcelino está en ese pasillo, según se sale a la derecha. Pero véalo usted.

Acepto la invitación y llegamos al que fue despacho del ilustre montañés.

Está bien. Una habitación, si no lujosa, confortable y bien situada.

Viendo aquellos volúmenes me acordé del simpático Román Salazar.

—Dios mío!—pensé—si dejarán unas cuantas horas a Salazar en esta sala con amplios poderes, no quedaba ni un incunable de muestra.

Seguramente pasarán de 2.200 los libros que ocupan este departamento.

Incunables hay 1.700.

El empleado encargado de esta sección se adelantó a mi encuentro y cortésmente me proporcionó algunos datos curiosísimos.

Una librería de Godoy

Se entonces que la librería que guarda los incunables y códices perteneció a Godoy, príncipe de la Paz.

Es una magnífica librería de ébano con incrustaciones de oro, sólida, elegante y severa, que no se sabe cómo fue a parar a la Biblioteca.

Ignoré si el príncipe la tenía en su palacio de Madrid o en Aranjuez, y si cuando fue asaltado en casa por el pueblo se la llevó algún ciudadano como recuerdo.

Lo único que se sabe es que se encuentra allí, y por cierto bien utilizada.

En ella se conserva una Biblia pauperum (historia del Viejo y Nuevo Testamento) anterior al primer libro impreso y, por consiguiente, al año 1450.

Se trata de un ejemplar único, según los catálogos, y por lo tanto, de inapreciable valor.

A continuación está la sala de Usos, que consta de unos 11.000 volúmenes entre códices incunables y libros raros.

estimabilísimo regalo, que dejó pagada la librería que había de guardar los volúmenes, como asimismo los carros que habían de transportarlos y los sueldos de los obreros que tendrían que utilizarse en estas faenas.

En la sala de manuscrito, donde pasamos luego, nos enseñaron al hombre placa y a mí una Biblia latina del siglo X, escrita en Toledo.

Es el manuscrito español más antiguo que se conserva.

Allí oímos un gracioso sucedido. Un francés que presumía de erudito, al oír que la citada Biblia está escrita en caracteres góticos, dándose mucha importancia, dicen que exclamó:—Si ustedes me permiten leeré un poco, porque yo lo godo lo entiendo muy bien.

Desde entonces llaman a ese manuscrito la *Biblia del francés*.

Hemos terminado nuestra visita a las salas, y nos invitan a ver

El depósito.

Está admirablemente acondicionado. Todo limpio y perfectamente dispuesto para la colocación de los volúmenes. Cada uno ostenta en su lomo un número según el índice.

Empieza la numeración en el primer estante del piso primero, siguiendo correlativamente hasta el último de los siete pisos de que se compone.

Un ascensor facilita la subida de los libros. Hay suficiente luz y sobradas comodidades para que los empleados puedan desempeñar perfectamente sus funciones.

—En la actualidad poseemos más de 700.000 volúmenes—me dijo un empleado cuando abandonábamos el depósito.

La sala de lectura.

Ya lo ven los lectores en la fotografía y probablemente todos la habréis visitado.

También supongo que conoceréis el procedimiento para conseguir el libro que queréis leer.

El portero os entrega una chapa con un número y una paqueta. En la habitación que encontráis a la izquierda hay una mesa con plumas y tintero. En la paqueta ponéis el número de la contrasena, el título de la obra y el nombre del autor y os dirigís al índice que se halla en esta misma habitación.

Después pasáis a la sala de lectura, entregáis la paqueta a los señores que ocupan aquella especie de garita y, ya se sabe. Unas veces os dan el libro y otras una disculpa.

Por qué se niegan algunos libros.

Esto pregunté yo al señor secretario y oí las razones que expuso para justificar tan injustificable negativa.

—En ocasiones, por no estar todavía catalogados, a veces por no estar encuadernados, y ciertos libros de literatura principalmente porque los piden personas completamente ajenas de ciencia y arte.

—¿Has visto mayor ligereza?—dijo sea con todos los respetos que me merece el señor secretario y a quien creo equivocado y me complacería mucho hacérselo ver así.

—Puede usted pensar un poco sobre esto, seguro estoy, Sr. Albarce, que se rectificará en seguida.

—¿Dice usted que muchas personas piden los libros con el único objeto de entretenerse? Bien, perfectamente bien. El día que el pueblo se entretenga leyendo literatura habremos conseguido una gran victoria, señor secretario.

Evitemos todos los inconvenientes, allanemos las dificultades y dé la Biblioteca cuantos libros se la pidan. Ese es su deber.

—¿Que hay algunos salvajes que rompen hojas? Castíguense despiadadamente.

Y si a veces ilustres literatos y queridos amigos como el Sr. Baroja, por ejemplo, piden un libro y no pueden conseguirlo por estar en manos de un mocosoillo que fué a la Biblioteca a divertirse y no a estudiar, tenga paciencia el gran Baroja, que al fin él puede desprenderse de algún dinero, y el mocosoillo probablemente no.

(Y esto lo digo como contestación a una de las disculpas que alguien me dió de por qué se niegan ciertas obras.)

También me parece mal que cuando (como está dispuesto) se escribe a la Dirección pidiendo la entrega de un libro, se deneguen en la carta faltas gramaticales, y en general, lindos y gordos disparates denieguen indefectiblemente la petición.

—¿Por qué? Pero, señores, ¿no se les alcanza que precisamente leyendo es como puede corregir sus defectos de ilustración el ignorante?

—¿De manera que, según esa teoría, la Biblioteca no funciona más que para los sabios, luego nos quejamos de que sabemos poco. Pero ¿es que se nace sabiendo más que Tito Livio?

—¡Valgame Dios y qué cosas más peregrinas escuchaste, Lazarillo!

Bien me parece que a los que piden periódicos taurinos se les pregunte para qué los desean, y si no es para un fin algo práctico—que poco puede ser tratándose de tal materia—se les niegue. Pero en lo demás, no es un absurdo. Es una teoría tan estúpida que probablemente abandonará en breve plazo el muy inteligente e ilustrado Sr. Gil Albarce.

Una cosa buena encontré, y es el índice para el público. A veces no recuerda el nombre de un autor o exactamente el título de una obra, y ahora puede buscarlo fácilmente en el índice puesto a disposición del soberano lector. ¿Justicia que no alcance más que los últimos diez años? Pero, en fin, algo es algo, y principio requieren las buenas obras (y las malas también, claro).

Algo muy interesante.

Y ahora voy a haceros una relación lo más detallada posible de lo leído durante el último año en la Biblioteca Nacional y el número de lectores:

De Teología, 218; de Jurisprudencia, 6.916; de Ciencias y Artes, 47.238; de Bellas Letras, 27.379; de Historia, 10.846; de enciclopedias y periódicos, 23.474; de varios, 388; de latín, 268; de castellano, 112.149; de italiano, 93; de francés, 3.402; de inglés, 157; de alemán, 56; de incunables y raros, 898; de estampas, 898; de revistas, 2.144; de obras musicales, 650.

Total el año 1911 han acudido a la Biblioteca 130.214 personas.

Por no constar en los índices no pudieron servirse 7.899 volúmenes. Esto comprueba lo que digo al principio de la información.

—¿Está claro que faltan empleados para catalogar?

Los autores predilectos del público: D. Benito Pérez Galdós, Trigo, Benavente y los Quintero.

En primer lugar (hablamos de literatura) los clásicos. De los contemporáneos, D. Benito Pérez Galdós. También ocupa un lugar muy preeminente, y ello es bien de lamentar, don Felipe Trigo. ¡Valgame Dios! ¿Quién nos lo

ciosos y qué comentarios más atinados haría el ilustre *Clarín* como viviera!

En el teatro, D. Jacinto Benavente y los hermanos Quintero.

Esta vez estoy de acuerdo con los *modernos*. Si no se lee a esos señores, ¿a quién leeremos de los contemporáneos?

De modo que como ustedes ven, se depura un tanto el gusto, salvo raras excepciones, y aumentan los lectores, a pesar de todos los pesares.

Este año, en relación con el pasado, se ha duplicado el número de asistentes a la Biblioteca. Y estamos seguros que en cuanto abandonen los actuales empleados las teorías que hoy sustentan, probablemente el que viene se triplicará.

Así sea, y que pueda comentarlos *El Lazarillo de Tormes*.

Los empleados de la Biblioteca Nacional, y en su representación el director y el secretario, me ruegan publique unas líneas por ellos redactadas como protesta a un artículo publicado en *El Imparcial*, y en el que se habla del gran Menéndez y Pelayo.

Dichos señores me manifestaban que en vista de que ningún periódico, a excepción de la *A B C*, ha hecho pública, me ruega yo lo haga en *EL RADICAL*.

Del Concejo

LA SESION DE HOY

A las diez y media abre la sesión el Sr. García Molinas.

Se lee la base primera del proyecto, a cuya base se presenta una enmienda por los señores Rozalem, Noguera y Barrio, consistente en que la Comisión encargada del servicio de abastecimiento de carne de Madrid, declarada servicio municipal, no haya más voz ni voto que el representante de la clase obrera que el que designen las Sociedades de la Casa del Pueblo.

El Sr. Rozalem defiende la enmienda.

El Sr. Bellido pide una aclaración a los señores Rozalem, Noguera y Barrio, consistente en que la Comisión encargada del servicio de abastecimiento de carne de Madrid, declarada servicio municipal, no haya más voz ni voto que el representante de la clase obrera que el que designen las Sociedades de la Casa del Pueblo.

Combate la enmienda el Sr. Bellido, mostrando partidario de que subsista la base primera tal como está redactada; esto es, que en dicha Comisión haya, además del vocal obrero de la Casa del Pueblo, otro que designen las Sociedades obreras no pertenecientes a esta entidad.

La Comisión se divide en dos secciones. La primera, que es la de la enmienda, y la segunda, que es la de la base primera.

El Sr. Rozalem, y refuta el Sr. Bellido, proponiendo que el vocal obrero de la Comisión sea nombrado por la Junta local de Reformas Sociales.

El Sr. Barrio combate esta opinión defendiendo la enmienda.

Esta es aprobada.

Se pasa a discutir la base.

El Sr. Rozalem habla en contra, exponiendo su opinión de que en la Comisión debían figurar representantes de algunas entidades mercantiles.

El Sr. Ruiz Jiménez, desde los escaños, contesta al anterior orador, manifestando que se le han acordado dos o tres representantes de fábricas donde se arreglan las pieles de vacas, terneros y carneros, pretendiendo que se les permitiera formar parte de la Comisión.

Entiende el alcalde que lo que puede hacerse, para dar alguna justa satisfacción a estas pretensiones, es declarar solemnemente que la Comisión oiga a estas entidades y a la que considere oportuno.

El Sr. Catalina dice que ya se habla de entidades sociales que quieren formar parte de la Comisión, recuerda que existen en Madrid más de veinte Centros de obreros republicanos, con escuelas gratuitas, con más de 8000 afiliados, que son entidades sociales, y a las que también debe oírse en su día por la Comisión, lo mismo que a otras.

Se aprueba la base primera con el voto en contra del Sr. Álvarez Aranz.

Se pone a discusión la base segunda, que dice así:

Segunda. No será reconocida otra personalidad contratante en el Matadero de la Villa que la de la dicha Comisión, quedando, en su consecuencia, prohibida otra intervención en el expresado servicio de abastecimiento de carnes.

Los ganaderos e introductores podrán sacrificarse reses en el matadero municipal y venderlas libremente por sí o a los tabajeros, pero sin que el precio de estas ventas a los consumidores pueda exceder del fijado por aquella, para lo cual tendrá la facultad de establecer la tasa máxima del artículo.

En el caso de que el introductor haga uso de la facultad consignada en el párrafo anterior, tendrá obligación de pagar todos los derechos de matadero, y de dar a conocer a la Comisión el precio de venta de los animales, para que ésta pueda fijar la tasa de abastecimiento.

El Sr. Rozalem dice que el Sr. Salvador no acepta la enmienda. Hace constar que el Sr. Salvador es tabajero y abastecedor, y que lo que se opone este señor es a lo que viene ocurriendo ahora mismo en el Matadero.

El Sr. Salvador: Pero se ajustan las condiciones.

El Sr. Ruiz Jiménez: Por eso no pueden venir los ganaderos a Madrid.

Las pieles y despojos son para dieciocho señores abastecedores, que se lucran con ello en más de 7 millones de pesetas al año.

El Sr. Salvador: No defiende los intereses del pueblo de Madrid, sino, como abastecedor, los suyos propios.

El Sr. Salvador: Nada más justo.

Continúa el alcalde su discurso, manifestando que aceptó con verdadera alegría la enmienda del Sr. Talavera, creyéndola una conveniente transacción entre las distintas opiniones, y que experimentó gran sorpresa cuando el Sr. Salvador, al aceptar la enmienda, por tener a que dicha enmienda constituyera el fracaso de la municipalización de la carne.

La enmienda, retirada moralmente por su autor, no favorece a los abastecedores, y la mejor prueba de ello es que estos señores se han pronunciado contra ella.

Recaba para sí todas las responsabilidades del proyecto, pero para ello necesita poner los puntos sobre la i y el apoyo del Ayuntamiento y el de los ganaderos.

Continúa hablando de la enmienda del Sr. Talavera, y dice que podía dicha enmienda haber sido una solución de transacción entre las diferentes tendencias manifestadas, pero que no la consideraba así desde el momento en que el Sr. Talavera había dejado de sostenerla.

En su virtud propone la Junta municipal de Heccestración, consistente en autorizar a la Comisión para que conceda, cuando crea necesario o conveniente, el poder municipal libremente en la cantidad y tiempo que la Comisión estime, con arreglo siempre a las condiciones establecidas en la base sexta.

Necesita la aprobación de esta enmienda para poder asumir toda la responsabilidad que para sí recaba.

El presidente, Sr. García Molinas, concede la palabra al Sr. Salvador para que defienda su enmienda; lo que hace brevemente dicho asociado.

La combate el Sr. Argente en un elocuente discurso.

Termina diciendo que las carnes tienen hoy dos clases de arbitrios: los del Ayuntamiento y los de los abastecedores; y se persigue el aniquilar los del Ayuntamiento para que éste, utilizando de los productos de estos últimos, pueda ingresar en sus cajas las mismas cantidades que hasta aquí han estado a su disposición, sirviendo al mismo tiempo al pueblo, que podrá como la carne más barata.

La enmienda del Sr. Salvador queda desechada.

El Sr. Talavera da explicaciones sobre las causas que lo llevaron a retirar su enmienda.

Habla el Sr. Catalina para censurar al alcalde por sus constantes cambios de criterio.

Por último este concejal a la municipalización de este servicio, porque en su alma siente profundo y encendido amor a la libertad de contratación.

Combate la enmienda del alcalde.

Intervienen en la discusión los Sres. Bellido, Fraile, Álvarez Aranz y Trompeta, produciendo este elocuentísimas palabras en favor del proyecto del alcalde.

Dice que la enmienda del Sr. Talavera era sencillamente la consagración de los abusos de los abastecedores, y que se confunde una cuestión sencilla hablando de libertad económica.

EL PARLAMENTO

SENADO

La sesión se abre a las cuatro inmensas veintidós, con escasa animación en escaños y tribunas.

Hablan los Sres. Llorente y Catalina, enamorado ambos concejales de la hermosa libertad, mostrando contrarios a la municipalización de los servicios del Matadero.

Después de breves palabras del Sr. Llorente habla el Sr. Quejido.

Dice el concejal socialista que en él no ha habido nunca vacilaciones, y que a su teja no pueden tirarse chinas.

Manifiesta que traían él y sus amigos una proposición redactada, pidiendo se suprimiera de la base segunda los párrafos segundo y tercero, pero que aceptaban la enmienda del alcalde por parecerles bien.

El Sr. Perea se muestra contrario a la tasa porque también es muy liberal.

D. Eduardo Trompeta manifiesta que él iba a presentar una enmienda en el mismo sentido que ha expuesto el Sr. Quejido, y que se enteró de que los socialistas la tenían ya redactada.

Encuentra bien la enmienda del Sr. Ruiz Jiménez. Este pronuncia un somero discurso, razonado y elocuente, sobre su enmienda.

El presidente pone a votación la base con la enmienda.

Se suscita un pequeño escándalo, y habla el Sr. Talavera para decir que se debe votar primero la enmienda y después la base.

Así se hace, y queda aprobada la enmienda por 49 votos en contra de 12.

Votaron en contra los concejales Sres. Catalina, Fraile, Gato, Llorente, Perea, Plaza, Rodríguez Reyes y Talavera.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Mitin socialista

MEDINA DEL CAMPO, 26. Se ha celebrado un mitin socialista presidido por Pablo Iglesias, que llegó en el rápido de Madrid y fue objeto de un cariñoso recibimiento por parte de sus correligionarios.

Han asistido más de quinientos socios de las colectividades obreras y socialistas de los pueblos del partido y de Valladolid con banderas.

Han hablado los concejales socialistas de Valladolid, Sres. Cabello y Sanz.

El jefe de los socialistas ha pronunciado un discurso diciendo, entre otras cosas, que dentro de medio siglo todas las naciones, incluso España, estarán en poder de los socialistas, por ser ésta la política del porvenir.

Se aprueba la base primera con el voto en contra del Sr. Álvarez Aranz.

Se pone a discusión la base segunda, que dice así:

Segunda. No será reconocida otra personalidad contratante en el Matadero de la Villa que la de la dicha Comisión, quedando, en su consecuencia, prohibida otra intervención en el expresado servicio de abastecimiento de carnes.

Los ganaderos e introductores podrán sacrificarse reses en el matadero municipal y venderlas libremente por sí o a los tabajeros, pero sin que el precio de estas ventas a los consumidores pueda exceder del fijado por aquella, para lo cual tendrá la facultad de establecer la tasa máxima del artículo.

En el caso de que el introductor haga uso de la facultad consignada en el párrafo anterior, tendrá obligación de pagar todos los derechos de matadero, y de dar a conocer a la Comisión el precio de venta de los animales, para que ésta pueda fijar la tasa de abastecimiento.

El Sr. Rozalem dice que el Sr. Salvador no acepta la enmienda. Hace constar que el Sr. Salvador es tabajero y abastecedor, y que lo que se opone este señor es a lo que viene ocurriendo ahora mismo en el Matadero.

El Sr. Salvador: Pero se ajustan las condiciones.

El Sr. Ruiz Jiménez: Por eso no pueden venir los ganaderos a Madrid.

Las pieles y despojos son para dieciocho señores abastecedores, que se lucran con ello en más de 7 millones de pesetas al año.

El Sr. Salvador: No defiende los intereses del pueblo de Madrid, sino, como abastecedor, los suyos propios.

El Sr. Salvador: Nada más justo.

Continúa el alcalde su discurso, manifestando que aceptó con verdadera alegría la enmienda del Sr. Talavera, creyéndola una conveniente transacción entre las distintas opiniones, y que experimentó gran sorpresa cuando el Sr. Salvador, al aceptar la enmienda, por tener a que dicha enmienda constituyera el fracaso de la municipalización de la carne.

La enmienda, retirada moralmente por su autor, no favorece a los abastecedores, y la mejor prueba de ello es que estos señores se han pronunciado contra ella.

Recaba para sí todas las responsabilidades del proyecto, pero para ello necesita poner los puntos sobre la i y el apoyo del Ayuntamiento y el de los ganaderos.

Continúa hablando de la enmienda del Sr. Talavera, y dice que podía dicha enmienda haber sido una solución de transacción entre las diferentes tendencias manifestadas, pero que no la consideraba así desde el momento en que el Sr. Talavera había dejado de sostenerla.

En su virtud propone la Junta municipal de Heccestración, consistente en autorizar a la Comisión para que conceda, cuando crea necesario o conveniente, el poder municipal libremente en la cantidad y tiempo que la Comisión estime, con arreglo siempre a las condiciones establecidas en la base sexta.

Necesita la aprobación de esta enmienda para poder asumir toda la responsabilidad que para sí recaba.

El presidente, Sr. García Molinas, concede la palabra al Sr. Salvador para que defienda su enmienda; lo que hace brevemente dicho asociado.

La combate el Sr. Argente en un elocuente discurso.

Termina diciendo que las carnes tienen hoy dos clases de arbitrios: los del Ayuntamiento y los de los abastecedores; y se persigue el aniquilar los del Ayuntamiento para que éste, utilizando de los productos de estos últimos, pueda ingresar en sus cajas las mismas cantidades que hasta aquí han estado a su disposición, sirviendo al mismo tiempo al pueblo, que podrá como la carne más barata.

La enmienda del Sr. Salvador queda desechada.

El Sr. Talavera da explicaciones sobre las causas que lo llevaron a retirar su enmienda.

Habla el Sr. Catalina para censurar al alcalde por sus constantes cambios de criterio.

Por último este concejal a la municipalización de este servicio, porque en su alma siente profundo y encendido amor a la libertad de contratación.

Combate la enmienda del alcalde.

Intervienen en la discusión los Sres. Bellido, Fraile, Álvarez Aranz y Trompeta, produciendo este elocuentísimas palabras en favor del proyecto del alcalde.

Dice que la enmienda del Sr. Talavera era sencillamente la consagración de los abusos de los abastecedores, y que se confunde una cuestión sencilla hablando de libertad económica.

La enmienda del Sr. Talavera queda desechada.

El Sr. Talavera da explicaciones sobre las causas que lo llevaron a retirar su enmienda.

Habla el Sr. Catalina para censurar al alcalde por sus constantes cambios de criterio.

Por último este concejal a la municipalización de este servicio, porque en su alma siente profundo y encendido amor a la libertad de contratación.

Combate la enmienda del alcalde.

Intervienen en la discusión los Sres. Bellido, Fraile, Álvarez Aranz y Trompeta, produciendo este elocuentísimas palabras en favor del proyecto del alcalde.

Dice que la enmienda del Sr. Talavera era sencillamente la consagración de los abusos de los abastecedores, y que se confunde una cuestión sencilla hablando de libertad económica.

La enmienda del Sr. Talavera queda desechada.

El Sr. Talavera da explicaciones sobre las causas que lo llevaron a retirar su enmienda.

Habla el Sr. Catalina para censurar al alcalde por sus constantes cambios de criterio.

Por último este concejal a la municipalización de este servicio, porque en su alma siente profundo y encendido amor a la libertad de contratación.

EL PARLAMENTO

SENADO

La sesión se abre a las cuatro inmensas veintidós, con escasa animación en escaños y tribunas.

Hablan los Sres. Llorente y Catalina, enamorado ambos concejales de la hermosa libertad, mostrando contrarios a la municipalización de los servicios del Matadero.

Después de breves palabras del Sr. Llorente habla el Sr. Quejido.

Dice el concejal socialista que en él no ha habido nunca vacilaciones, y que a su teja no pueden tirarse chinas.

Manifiesta que traían él y sus amigos una proposición redactada, pidiendo se suprimiera de la base segunda los párrafos segundo y tercero, pero que aceptaban la enmienda del alcalde por parecerles bien.

El Sr. Perea se muestra contrario a la tasa porque también es muy liberal.

D. Eduardo Trompeta manifiesta que él iba a presentar una enmienda en el mismo sentido que ha expuesto el Sr. Quejido, y que se enteró de que los socialistas la tenían ya redactada.

Encuentra bien la enmienda del Sr. Ruiz Jiménez. Este pronuncia un somero discurso, razonado y elocuente, sobre su enmienda.

El presidente pone a votación la base con la enmienda.

Se suscita un pequeño escándalo, y habla el Sr. Talavera para decir que se debe votar primero la enmienda y después la base.

Así se hace, y queda aprobada la enmienda por 49 votos en contra de 12.

Votaron en contra los concejales Sres. Catalina, Fraile, Gato, Llorente, Perea, Plaza, Rodríguez Reyes y Talavera.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

EL PARLAMENTO

SENADO

La sesión se abre a las cuatro inmensas veintidós, con escasa animación en escaños y tribunas.

Hablan los Sres. Llorente y Catalina, enamorado ambos concejales de la hermosa libertad, mostrando contrarios a la municipalización de los servicios del Matadero.

Después de breves palabras del Sr. Llorente habla el Sr. Quejido.

Dice el concejal socialista que en él no ha habido nunca vacilaciones, y que a su teja no pueden tirarse chinas.

Manifiesta que traían él y sus amigos una proposición redactada, pidiendo se suprimiera de la base segunda los párrafos segundo y tercero, pero que aceptaban la enmienda del alcalde por parecerles bien.

El Sr. Perea se muestra contrario a la tasa porque también es muy liberal.

D. Eduardo Trompeta manifiesta que él iba a presentar una enmienda en el mismo sentido que ha expuesto el Sr. Quejido, y que se enteró de que los socialistas la tenían ya redactada.

Encuentra bien la enmienda del Sr. Ruiz Jiménez. Este pronuncia un somero discurso, razonado y elocuente, sobre su enmienda.

El presidente pone a votación la base con la enmienda.

Se suscita un pequeño escándalo, y habla el Sr. Talavera para decir que se debe votar primero la enmienda y después la base.

Así se hace, y queda aprobada la enmienda por 49 votos en contra de 12.

Votaron en contra los concejales Sres. Catalina, Fraile, Gato, Llorente, Perea, Plaza, Rodríguez Reyes y Talavera.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.

Se aprueba la base segunda, casi sin enmienda.

Después se aprueban las demás bases del proyecto y se levanta la sesión a las dos de la tarde.



La corrida de ayer en Madrid

No hubo grandes cosas en la corrida que para decena de abonos no presento ayer el Sr. Mosquera, y sin embargo, salimos de la Plaza contentos, aunque amortiguado un tanto nuestro gozo el percance ocurrido a última hora al elegante torero Manolito Mejías (Bienvenida).

El ganadero D. Esteban Hernández lució poco su divisa en la fiesta que nos ocupa, pues si es claro que no faltó algún toro voluntario, bravo y con noblia de chorros, abundaron más los que se califican como regulares, siendo, en total, muy desiguales en presentación y tipo.

Los lidiados en primero y quinto lugar fueron bravos, mansos, el tercero y sexto, y nada más que regulares los otros dos. Este es, en mi concepto, el resumen que merecen las reses de D. Esibán.

Y vamos con los toreros.

Galito.—Tiene Rafaelito Gómez tan gran número de partidarios, que es difícil para un crítico taurino el escribir una revista, convencido de que relata a sus lectores lo que ven sus ojos. ¿Más claro?

Me explicaré, y ruego a ustedes me perdonen si no llego a comprenderlos.

Ayer hizo el gallo una faena muy valiente y adornadísima con la muleta; montonista, si ustedes quieren.

Aquel cuarto toro no lo toreó nadie mejor que con la flámula. ¿Estamos contentos, señores galistas...? ¿Sí...?

Pues esto—exagerando un poco—escribí yo en mis notas, y anotaba además que la ovación fue justa y digna de la gran ovación.

Siguió escribiendo, y aquí mis dudas. Apuntó un pinchazo malo, y en la Plaza se oyó una ovación; nuevo pinchazo malo, en mis notas, y nueva ovación a Rafaelito; una estocada aceptable por la colocación; pero mala por la ejecución, según mis cuentas, que mató al enemigo, y ovación final con la vuelta al ruedo al haber de los triunfos de Galito. ¿Perdón, amigos míos! ¿No lo entiendo?

Aunque con las banderillas tuvo fortuna, y también fue ovacionado Galito. ¿Que no lo entiendo?

En el primer toro estuvo francamente mal el amigo, y aunque también se oyeron palmas se impuso el buen sentido de la mayoría.

Mató también el sexto toro, substituyendo a Bienvenida, y aquí si nos gustó a todos Galito.

Fué sacado en hombros.

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6,
MADRID--Teléfono 3.838

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida.

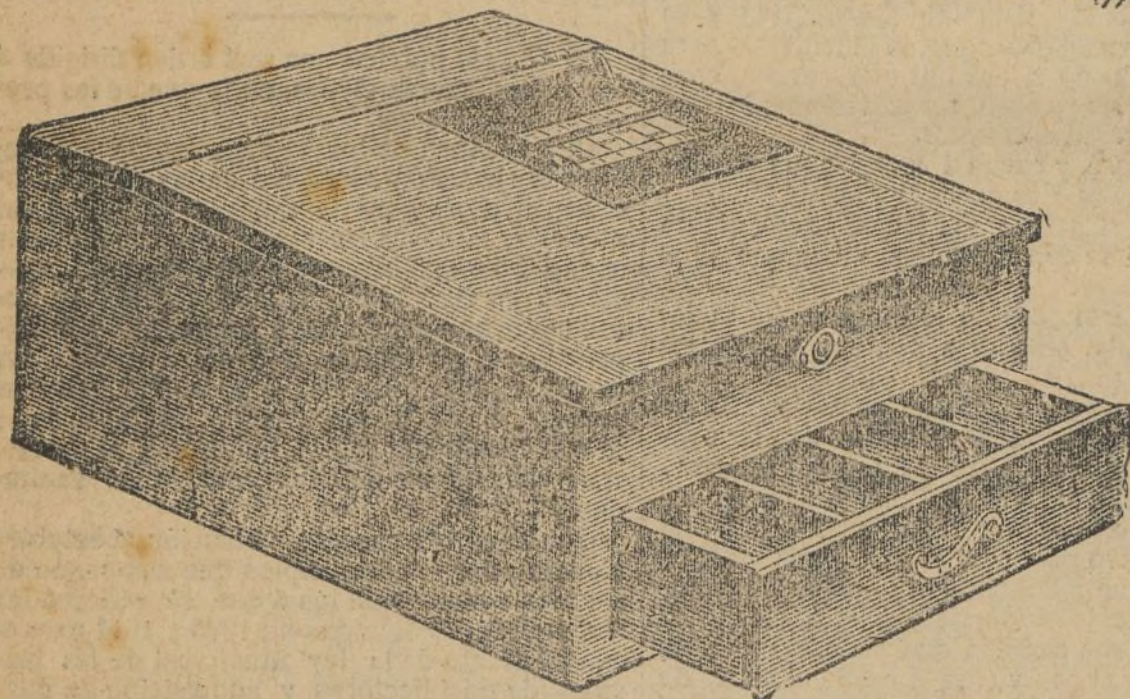
Para trajes de caballeros y niños, EL GLOBO.

Para artículos de viaje (piel, mimbre, lona, etc.), EL GLOBO.

Para sombreros, calzado, camisas, corbatas, guantes, etc., EL GLOBO.

PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA
Exposición permanente. No dejad de visitar esta Casa

CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"



Este modelo, 100 pesetas.

EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:

Preciados, núm. 11

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANÓNIMA DOMICILIADA EN LISBOA

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en VIZCAYA (Zasno, Luchana, Eibar y Gurrutxaga), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CÁDIZ (Alcoa-Moret) y LISBOA (Trafaria)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico corriente. Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhídrido. Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico. Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras mazarías para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 1.)—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDJEAN.

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse en la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de los terrenos, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GEINCO.

MAGNESIA

DE BISHOP

El Citrato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago e intestinos.



Inventado en 1887 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y sona de Alfred Bishop, Ltd., 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

MUEBLES

DE LUJO Y ECONOMICOS

EL CENTRO PLAZA DEL ANGEL, 9

TELÉFONO 1.976

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPILOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

LA CENTRAL ANUNCIADORA

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios

Augusto Figuerola, 16

RICINO CIVIL

Aceite Ricino químicamente puro, sin olor y sin sabor.

El purgante más agradable é inofensivo.

De venta en todas las farmacias

DÉPOSITO CENTRAL

Carretas, 22
MADRID

AGENCIA DE PUBLICIDAD COLOMINA sucesor de Stori

La más antigua de Madrid

OFICINAS—FUENCARRAL, 10, 2.º—Teléfono 805

Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte

Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32

Teléfono, 12

Para las Estaciones de Atocha y Delicias

Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 12, mod.º

Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios a los viajeros, se advierte que desconfinen de ofertas de ciertos individuos, extraños a las Compañías, que se sitúan frente a los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.

Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmediatas a la Central de aquellos.

USAD

siempre el calicida

de J. BIANCHI

De venta en todas las farmacias

Himno revolucionario

"VIVA LERROUX"

Brillante é inspirada composición sobre motivos de La Marsellesa, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. GARAY.

Se envía por correo mandando sellos, a los precios siguientes:

Edición por piano, 2 pesetas ejemplar.—Partituras para banda (en prensa), 10.

Certificada, 25 céntimos más.

Los pedidos a Oscar de Leyma, lista de Correos, SANTANDER

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana y de 8 a 10 noche, a

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

FABRICA DE CORBATAS

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos.

Géneros de punto.

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo-Economía-Precio fijo.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

BAZAR DE SAN LORENZO

— DE —

JUAN BRAVO

Grandes Salones de Muebles, Camas,

Tejidos, Sastrería,

Zapatería y Relojería

A PLAZOS Y AL CONTADO

50 Y 52, LAVAPIES, 50 Y 52

MADRID

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

Para buenos impresos

y sellos de caucho,

calle de la Encomienda, 20,

y Victoria, 12,

placas esmaltadas.

EDUARDO GASSET Y C.ª

Ingenieros

Barquillo, 26, 2.º—MADRID

Pídanse presupuestos para toda clase de instalaciones de maquinaria. Motores de creosota.

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANTARADO

Para la curación de la ELENORRAGIA, CIS-TITIS, CATARROS DE LA VESIGIA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación: bálsamica de la esencia de sandalo, antiséptica del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBA, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GAYOSO, Arrenal, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carreras, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINTEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

GRAN RESTAURANT EL LOUVRE

MONTERA, 35, PASAJE

Elegantes comedores para banquetes.

Cubiertos desde 1,50 pesetas en adelante. Abonos desde 60 pesetas mensuales hasta 150.

HAY MEDIOS ABONOS

GRAN ALMACEN DE CALZADO DE JOSE MARIA SANTOS

Gran surtido en calzados para caballeros y niños. Últimas novedades para señora. Calzados para el ejército, campo y caza.

Exportación a provincias

Toledo, 26

Sucursal, plaza Mayor, 15 y 16, sombrerería.

El jarabe de estigmas de maíz CON BOROCITRATO DE LITINA de A. Colpel

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y cálculos de la vejiga y cálculos tróficos del riñón. Es el mejor diurético y solvente comprobado de los cálculos tróficos que puede tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

Barquillo, 1, farmacia.—Madrid

HOTEL INGLÉS

10, ECHEGARAY, 10

MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pension, desde 12 pesetas. Automóvil a las estaciones. Calefacción en todas las habitaciones. Teléfonos, ascensor, baños.

PROPIETARIOS: IBARRA Y AGUADO

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

ALMACEN DE PORCELANA, LOZA Y CRISTALERIA DE

FELIPE SANZ

Espoz y Mina, 40 (esquina a la Plaza del Angel).

Gran surtido en vajillas alemanas y francesas de varios dibujos y colores. Cristalería en copas, vasos, botellas, etc. y todo lo necesario para el servicio de mesa.

Gran surtido de juegos de café, almuerzo, lavabos, jarras y floreros finos. Especialidad en bandejas inglesas y alemanas.

VAJILLAS

Grandes surtidos, nuevos y variados dibujos, de 11 pesetas en adelante. Platos finos, platos y servidos, 2,50 pesetas docena; tazas con plato, bonitos dibujos, 5 pesetas docena; vasos para licor, 1,25 pesetas docena; lavabos completos, 11 pesetas; jarras de cristal para agua, botellas, querosas, dulceras, vinagreras, juegos de café, juegos de cerveza, filtros para el agua, objetos para regalo; otros géneros difíciles de detallar; todos se venden baratinísimos.

No comprar sin visitar este establecimiento, que por sus muchas existencias es el que más barato vende en Madrid.

Atocha, 24 (frente a la iglesia de San Sebastián)

A COMPRAR BARATO

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfato de cal con CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrlos crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, posturas nerviosas, neurastenia, enfermedades mentales, etc., resaca, resaca, etc. Precio, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.